

Desde la emisora nacional, el Caudillo pronunció anoche un discurso histórico

El valor de nuestros combatientes está ganando la guerra y paralelamente al esfuerzo heroico de los soldados de España, la unidad de doctrina, de mando y de obediencia han de ganar la paz

Falange Española con su glorioso martirologio y su recia propaganda y el Requeté desbordando el embalse espiritual acumulado durante siglos, han dado el exponente ideal del alzamiento nacional

Todo el pueblo español reclama la unión de las dos grandes organizaciones.--La Patria lo reclama y los caídos lo exigen

Las naciones carentes de sensibilidad e invadidas de un materialismo destructor, no entienden la tragedia de España ni advierten la magnitud del peligro bolchevista

En el nombre sagrado de España...

SALAMANCA.—Desde la Emisora Nacional pronunció anoche su anunciado discurso el Generalísimo de los Ejércitos nacionales e ilustre jefe del Estado español, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde.

bre y universal, me dirijo a nuestro pueblo para decirle: Estamos ante una guerra que reviste cada día más el carácter de Cruzada, de grandiosidad histórica y de lucha transcendental de pueblos y civilizaciones; una guerra, que ha elegido a España otra vez en la Historia como campo de tragedia y honor para resolverse y traer la paz al mundo enloquecido hoy.

Pido unificación en la marcha hacia un objetivo común

Lo que empezó el 17 de julio como una contienda nuestra y civil, es ahora una llamada que ilumina el porvenir por centurias. Con la conciencia clara y el sentimiento firme de la misión ante España en estos momentos, y de acuerdo con la voluntad de los combatientes españoles, pido a todos una sola cosa: UNIFICACION.

to en la fe y en la doctrina como en sus formas de manifestarlas ante el mundo y ante vosotros mismos. Para esta unificación sagrada, imprescindible e ineludible, que está en el corazón de todos y que ahoga esas minúsculas diferencias personales que el enemigo alienta con su habitual perfidia, me bastaría con invocar la urgencia de aquellas dos grandes tareas como acabo de hacerlo. Pero es que también existen razones profundas e históricas para ello en la marcha de nuestro Movimiento Nacional.

En este instante—en que Dios ha confiado la vida de nuestra Patria a nuestras manos, para regirla—nosotros recogemos una larga cadena de esfuerzos de sangre derramada y de sacrificios, que necesitamos incorporar para que sean fecundos y para que no puedan perderse en estereotipadas cantonales o en rebeliones egoístas y soberbias que nos llevarían a un terrible desastre, digno sólo de malditos traidores y que cubrirían de infamia a quienes lo provocaran.

Un Imperio cristiano fué la España que dió la norma ideal

El movimiento que hoy nosotros conducimos es justamente esto: Un movimiento más que un programa, y como tal, está en proceso de elaboración y sujeto a constante revisión y mejora a medida que la realidad lo aconseje. No es cosa rígida ni estática, sino flexible y que como movimiento ha tenido, por tanto, diferentes etapas. Nos referimos a todos los esfuerzos seculares de la reconquista española para cuajar en la España Unificada e Imperial de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II, aquella España unida, para defender y extender por el mundo una idea universal y católica. Un Imperio cristiano fué la España que dió la norma ideal a cuantas otras etapas posteriores se hicieron para reconstruir el momento tan sublime y perfecto de nuestra Historia. La segunda etapa la llamaríamos histórica o tradicionalista, o sea, cuantos sacrificios se intentaron a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX para recuperar el bien perdido sobre las vías que nos señalaba la tradición imperial y católica de los siglos XV al XVII. La mayor fatiga para restaurar aquel momento genial de España, se dió en el siglo pasado en las guerras civiles, cuya mejor explicación la vemos hoy en la lucha de la España ideal—representada entonces por los carlistas—contra la España bastarda, arrancada y europeizada de los "liberales". Esa etapa quedó localizada y latente en las breñas de Navarra, en donde embalsado en un dique quedó todo el tesoro espiritual de la España del XVI, y la tercera

etapa es aquella que denominaremos presente o contemporánea y que tiene a su vez diferentes esfuerzos sagrados y heroicos, al final de los cuales está el nuestro. Como integrando el primer momento de esta tercera etapa, fué el régimen de don Miguel Primo de Rivera, momento puente entre el "pronunciamiento" a lo siglo XIX y la concepción orgánica de esos movimientos que en el mundo actual se han llamado "fascistas" o "nacionalistas". El segundo momento, fecundísimo, porque arrancaba de una juventud que abría puramente los ojos a nuestro mejor pasado apoyándose en la atmósfera espiritual del tiempo



presente—fué la formación del grupo llamado las J. O. N.-S. (Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas)—el cual fué pronto ampliado e integrado con la aportación de Falange Española y todo él asumido por la gran figura nacional de José Antonio Primo de Rivera, que continuaba así dándole vigor y dimensión contemporánea al noble esfuerzo de su padre e influyendo en otros grupos más o menos anti-bolchevistas y de monárquicos que permanecieron hasta el 18 de julio, y aún hasta hoy, en agrupaciones también movidas por el noble propósito patriótico.

El espíritu del alzamiento nacional lo han aportado la coincidencia entre Falange y Requeté

Esta era la situación de nuestro movimiento en la tradición sagrada de España al estallar el 17 de julio, instante—ya histórico y fundamental—en que todas esas etapas, momentos y personas afluyeron para la lucha común, ante todo Falange Española de las JON-S con un martirologio no por reciente menos santo y potente que el de los mártires antiguos e históricos aportaba masas juveniles y propagandas recientes que traían un estilo nuevo, una forma política e histórica del tiempo presente y una promesa de plenitud española.

regional, sino al contrario, universalista hispanico e imperial, que se había conservado entre aquellas peñas inexpugnables, esperando el momento oportuno para intervenir y derramarse contando con una fe inquebrantable en Dios y un gran amor a nuestra Patria.

Navarra desbordó el embalse acumulado tenazmente durante dos siglos de aquella tradición española que no presenataba carácter alguno local ni

Quisieron fuerzas y elementos en cuadradas en diferentes organizaciones y milicias, también acudieron a la lucha. Todas estas aportaciones al 18 de julio—vértice decisivo para el combate final que aguardaba nuestra Historia—han luchado hasta ahora encuadradas en lo militar por los cuadros de mando de nuestro Ejército glorioso y en lo político y civil por sus respectivos grupos, jefes y con

Queremos militantes y soldados de la fe, y no políticos ni discutiadores

Por tanto, en vista de las sumarias razones ya expuestas, esto es, el enemigo en frente y la coyuntura histórica integradora de todas las anteriores, nosotros decidimos ante Dios y ante la Nación española dar cima a esta obra unificadora—obra unificadora que nos exige nuestro pueblo y la misión por Dios a nosotros confiada—y para llevarla a cabo nosotros, ofrecemos dos cosas: la primera, que mantendremos el espíritu y el estilo que la hora del mundo nos pide y que el genio de nuestra Patria nos ofrece, luchando contra toda bastarda

y todo arrivismo. Queremos militantes y soldados de la fe, y no políticos ni discutiadores; y la segunda, que nuestro corazón y nuestra voluntad quedan fijos en los combatientes del frente de la juventud de España.

No queremos una España vieja, maleada. Queremos un Estado donde la pura tradición y sustancia de aquel pasado ideal español, se encuadre en las formas nuevas, vigorosas y heroicas que las juventudes de hoy y de mañana aportan en este amanecer imperial de nuestro pueblo.

Yo les diría a las naciones carentes de sensibilidad...

Ahora, yo les diría a las naciones que carentes de sensibilidad e invadidas de un materialismo destructor venden su prensa al oro de los rojos, entregan sus radiofusoras a las propagandas criminales, comercian con los productos del robo y estrechan las manos de los salteadores y asesinos, que el enemigo mayor de los Imperios, que el más fuerte presente para los países, no son los vecinos que un día lucharon nobilmente en las fronteras o los que, resurgiendo de la vida internacional con pujanza no iguala-

da, reclaman un puesto en el disfrute del mundo; ha nacido un peligro mayor, que es el bolchevismo destructor, la revolución en marcha del comunismo ruso, enemigo que una vez paralizado es difícil vencer, el que derrumba Imperios, destruye civilizaciones y crea esas grandes tragedias humanas que, como la española, el mundo contempla indiferente y que no acierta o no quiere comprender.

Se invoca en las propagandas rojas la democracia, la libertad del pueblo, la fraternidad humana, tachando a la España nacional de enemiga de tales principios; a esta democracia verbalista y formal del Estado liberal en todas partes fracasada, con sus ficciones de partidos, leyes electorales y votaciones, plenos de fórmulas y convencionalismos, que, confundiendo los medios con el fin, olvidan la verdadera sustancia democrática, nosotros, abandonando aquella preocupación doctrinaria, oponemos una democracia efectiva llevando al pueblo lo que le interesa de verdad, verse y sentirse gobernado en una aspiración de justicia integral, tanto en orden a los factores morales, cuanto en los económicos-sociales; libertad moral al servicio de un credo patriótico y de un ideal eterno y libertad económica, sin la cual la libertad política resultaba una burla. Y a la explotación liberal de los españoles sucederá la racional participación de todos en la marcha del Estado al través de la función familiar, municipal y sindical. Crearemos una Justicia y un Derecho público, sin los que la dignidad humana no

UN ENTENDIDO AMOR A LA PATRIA

Ha hablado el Caudillo. O lo que es lo mismo, nos ha mandado. Porque órdenes deben ser en estos momentos históricos todas las palabras que pronuncia nuestro Generalísimo. Será, pues, patriótico leer con todo detenimiento este grandioso discurso, meditarlo y poner en práctica sus orientaciones.

Es tan rico en ideas este documento de nuestro invicto general Franco, que es tarea poco menos que imposible resumirlo en unos comentarios de prensa. Por ello, sin que intentemos un estudio completo del discurso, hemos de destacar algunas de sus directrices.

Destaca como fundamento principal del mismo, el llamamiento a todos los españoles para llevar a cabo la UNION que consagra la victoria y coloque a nuestra Patria en el primer plano que perdiera por abandono de las esencias tradicionales. Unión doctrinal y de acción de todos los españoles y sobre esta base el edificio del Estado con sus perfiles de progreso y tradición que se juntan haciendo resaltar el conjunto. Magnífico y patriótico llamamiento, para que el país que facilitó los mejores combatientes, proporcione los más eficientes ciudadanos. No existen diferencias que a ello se opongan. Un mismo y

EL PELIGRO COMUNISTA

Habló después el Caudillo del peligro comunista. Los pueblos extranjeros—venía a decir—que siguen indiferentes, o que echan leña al fuego de la guerra carentes de sensibilidad o invadidos por el materialismo, no han llegado a comprender la gran tragedia española ni se dan cuenta de la magnitud del peligro comunista, contra el cual lucha heroicamente la España tradicional, la auténtica España. La actitud de estas naciones sólo se comprende por las razones que expone el Caudillo: materialismo o falta de sensibilidad. Es necesario, pues, que abran los ojos y miren a España, pero que la miren queriendo VERLA tal cual es, sin desfiguraciones ni truncamientos. De esta visión, seguramente saldrá un cambio de conducta radical.

LA NUEVA ESPAÑA

Otro de los puntos tratados en su discurso refiérese al movimiento nacional de la nueva España. Y al exponerlo, el Generalísimo emplea la misma concisión y claridad peculiares en él. Nada de democracia liberal vacua, formalista y sin raíces en nuestro pueblo, y sin contenido práctico, sino democracia cristiana, efectiva, de justicia integral, al mejor servicio de las verdaderas realidades del país.

EL MEJOR REFRENDO

Interminable se haría este comentario, si abarcásemos todo el contenido de la magnífica oración del Caudillo. En días sucesivos tendremos ocasión de volver sobre el tema que hoy absorbe, muy justamente, la atención pública. Mas como nota final, hemos de señalar que la manifestación celebrada anoche en la ciudad salmantina, cuando aún resonaba el eco de las últimas palabras del Generalísimo, constituye el mejor refrendo de aquellas; refrendo y aprobación filial que queda sintetizado con aquella magnífica frase gráfica de un hombre del pueblo, que al oír al Generalísimo calificó a sus soldados de los mejores del mundo, rompiendo el protocolo y desde el fondo de su alma, exclamó: --"¡Y tú, el primero!"

Esta voz del hombre sencillo y humilde era, más que nunca, la voz de España.

Tradiciones inglesas

Preparativos para la coronación de Jorge VI

PARIS.—Guy Mazeline, en un artículo especial de "Le Journal"...

paras de plata, los obreros, con un gesto lánguido, dejan caer sobre la multitud indiferente una lluvia de potasa...

Crónica de Saldaña

Imponentes manifestaciones de duelo

Como era de esperar, dado el singular carácter que esta villa y toda la región saldañesa profesan a la distinguida y bondadosa familia de los señores de Cortes y Alvarez de Miranda...

Melgar de Yuso

Santas Misiones

Una extensa reseña podría marcar de la Santa Misión, dada en esta parroquia por los RR. PP. del S. C. de María, Vicente Ruiz y Mariano Alcalde...

Un buen número de muchachos logra escapar de la tiranía roja

En Madrid, todo son arengas, mítines y proclamas, pavor y nerviosidad

(Exclusivo para EL DIA en esta provincia) (Del corresponsal de la Agencia "Logos" en el frente de Madrid) AVILA.—Las viejas calles de esta ciudad medieval se han poblado de himnos y de vitores patrióticos...

La ofensiva sobre Bilbao y la trágica situación de la ciudad

En el puerto de San Juan de Luz, cuatro navíos mercantes ingleses duermen con el ancla echada

SAN JUAN DE LUZ.—Albert Ch. Morice publica en "Le Journal" la siguiente información: "Tempestad en el mar, donde las olas furiosas, desatadas, espumantes, asaltan las rocas a los diques..."

trágica situación de Bilbao; ni carne, ni vino, un poco de pan negro. El corazón sufre al pensar en los niños que padecen en estos horrores.

Certificaciones

Registros, actos de última voluntad y penales. Presentación documentos Junta Técnica del Estado, etc.

U. Román Baquerín

Especialista en enfermedades del estómago, intestinos e hígado RAYOS X Mayor Pral., 28, entresuelo.

Telefunken

Se han recibido los últimos modelos de esta acreditada marca de receptores de RADIO.

Venta exclusiva: JULIO DE LA FUENTE Mayor Pral., 2. PALENCIA

ACADEMIA DE MECANOGRAFIA

Reparación de máquinas de escribir Daniel Gutiérrez Mayor Pral., 142 1.º.—Teléfono 211 PALENCIA

ANUNCIOS POR PALABRAS

PARA LOS LABRADORES. Vendiendo mucho, ganando poco y dando facilidades para el pago... SE VENDEN 500 cántaros de vino, en Poso de Urama...

HERMOSAS habitaciones, se cedían amuebladas o sin amueblar...

HERMOSAS habitaciones, se cedían amuebladas o sin amueblar, con o sin derecho a cocina... JOSÉ VILLANUEVA Sagredo Especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos...

"LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL"

Compañía de Seguros Reunidos Esta gran Compañía Nacional, ha instalado las oficinas centrales de su Dirección en el edificio de su propiedad en Valladolid...

Alemán, Francés, Inglés, Grupos para señoritas

FÉLIX DIEZ MATEO Calle Mayor, 66. Informes: Teléf. 34.

GRANDES EXISTENCIAS Y VARIADO SURTIDO DE

Calzos y bujes... de ALAEJOS Narias... de ALAEJOS Arados... de ALAEJOS Prensas... de ALAEJOS Trilladoras... de ALAEJOS Aventadoras... de ALAEJOS

Dr. Ledo PIEL Y SIFILIS Núñez de Arce, número 4 VALLADOLID

